

# Muralla

La excepcional situación geográfica de mi villa, en el camino entre Zaragoza y Ejea y a la misma distancia de Zaragoza y de Huesca, hizo que fuera de un fuerte valor estratégico. Mi amurallamiento formó parte de esta plaza fortificada durante mucho tiempo, protegiendo el caserío, junto con la iglesia y la torre del señor.

En época medieval la villa perteneció a la familia de los Condes de Luna y a los de Gurrea, que me mantuvieron y reforzaron como sistema defensivo de la fortaleza.

Este carácter de plaza fuerte, ostentado durante todo el medievo, aún se ve reflejado en el casco urbano de mi villa. Erla conserva su urbanismo medieval y se puede apreciar una clara separación entre la parte antigua y la más moderna, a través de un arco que pudo pertenecer a mis muros.

En un paseo por el pueblo, el visitante se encontrará en uno de mis lienzos un busto conmemorativo, del escultor Juan Cabré, dedicado a la figura del ilustre Aramburo, tenor aragonés de fama internacional que nació en mi pueblo en el 1840 y que situó a Erla en un lugar destacado del mapa de Aragón.